

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

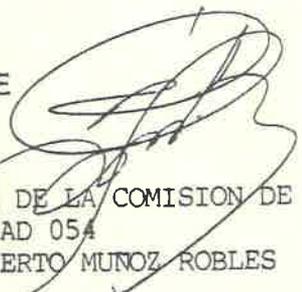
Monclova, Coah., a 20 de enero de 1990.

SONIA MARIA CARDONA GONZALEZ
C. PROFR. (A) FRANCISCO CORPUS MARTINEZ
P R E S E N T E: SONIA CARDONA OLGUIN

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta
Unidad y como resultado del análisis realizado de su trabajo inti-
tuladó:

LA EDUCACION SEXUAL EN LA ESCUELA PRIMARIA

opción TESIS
a propuesta del asesor C. Profr. (a) MA. GUADALUPE ALANIS CASTILLO
, manifiesto a usted que reúne los requi-
sitos académicos establecidos al respecto por la Institución.
Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le
autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD 054
PROFR. ROBERTO MUNOZ ROBLES

I N D I C E

	PAG.
INTRODUCCION	
JUSTIFICACION	5
MARCO TEORICO	14
A) RAZONES SOCIALES QUE HAN INFLUIDO PARA IMPLEMENTAR LA EDUCACION SEXUAL EN MEXICO	15
B) SEXO Y SEXUALIDAD	21
C) EVOLUCION DEL SEXO	24
CAPITULO I. ANTECEDENTES HISTORICOS	29
EPOCA PRIMITIVA	32
CRISTIANISMO	32
INDUSTRIALIZACION	34
CAPITULO II. METODOLOGIA EN LA EDUCACION SEXUAL	37
LA DIDACTICA EN LA EDUCACION SEXUAL	38
FORMAS DE RELACION DE INTERACCION	42
MAESTRO-ALUMNO, ALUMNO-ALUMNO	

	PAG.
CAPITULO .III. LA EDUCACION SEXUAL EN LA NIÑEZ	45
EDUCACION E INSTRUCCION	46
BASES PARA UNA EDUCACION SEXUAL	51
CAPITULO IV. MEDIOS DE INFORMACION SEXUAL CON	58
QUE CUENTA EL NIÑO	
LA PROPIA OBSERVACION Y SUS PRIMERAS	59
PREGUNTAS	
LA INFORMACION DE LOS PADRES Y SU	63
ACTITUD ANTE EL PROBLEMA DE LA	
EDUCACION SEXUAL DE SUS HIJOS	
CONCLUSIONES	69
RECOMENDACIONES	74
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	79
BIBLIOGRAFIA	82

INTRODUCCION

Desde tiempos inmemorables el hablar de sexo o sexualidad era manejar conceptos prohibidos, propiedad de territorios vedados mantenidos en la ignorancia por el carácter de tabú que el mismo individuo le había asignado.

En los momentos actuales perduran en muchas personas, ideas deformadas acerca de la sexualidad, como consecuencia de la represión y los atavismos a través de los siglos. Esta concepción del apartado sexual ha tenido incontables resultados que han sido negativos por conductas inadecuadas, fracaso en el matrimonio y subordinación de la mujer, entre otros. En el orden mayoritario se han cimentado en las falsas creencias y la ignorancia; en concreto por la ausencia de educación sexual.

Se han dado pasos importantes en el terreno sexual que han marcado un cambio en los últimos años. La sociedad moderna exige una revolución mental que se fundamente en la mejor comprensión y aceptación del sexo como expresión de la personalidad. Los medios precisos para alcanzar un concepto objetivo, natural y realista, se han asignado al sector educativo formal debido al carácter sistemático con que actúa.

El presente trabajo pretende dar importancia a la nueva ética sexual y al reto que para el magisterio representa el tener fundamentos sólidos, tanto en conocimientos objetivos y

actitud abierta y natural ante la sexualidad; que le den la capacidad para orientar y conducir a sus alumnos en tan importantes aspectos de su vida. Ante esto, sobra decir cuán significativo es investigar el grado de preparación expresado por los conocimientos y aptitudes de los maestros de educación primaria al abordar el aspecto sexual en el área de dicho conocimiento.

Se integra al factor histórico de la sociedad, las etapas graduales necesarias para instituir la educación sexual y las razones sociales que motivan la introducción de la educación sexual entre otros aspectos. Pero sin duda alguna el factor que tiene más importancia es el papel del maestro como orientador del aprendizaje y responsable de abordar los temas sexuales.

Esta investigación documental comprende un problema enfocado hacia dos puntos: corroborar la posible relación existente entre el conocimiento sobre la sexualidad y la actitud ante dicho tema. Así como el grado cognoscitivo y las actitudes tomadas por los alumnos en Ciencias Naturales sobre la sexualidad.

Algo tan importante para el ser humano como es el sexo y la sexualidad no debe dejarse al azar, porque cuando el niño pregunta sobre algo relacionado con esta problemática lo mejor es contestarle directamente, sin rodeos que le evitan

entender, sino que se han de escoger las palabras a su alcance.

Se han alejado los días en que ante este tema se utilizaban respuestas de tipo botánico y zoológico. Los niños entonces conocían por lógica que algo se les ocultaba y que ese algo significaba pecado con el consiguiente sentimiento de culpa.

La educación sexual como toda educación tiene dos vertientes: la familia y la escuela. La familia forma y la escuela informa. Somos conocedores de la importancia de los primeros años y la influencia de los padres en este período.

El papel del padre y de la madre en la familia, sus intereses, sus actitudes y su personalidad influyen decisivamente en la formación de los hijos y de su conducta en el futuro.

Es básico que los padres sean capaces de dar una imagen que refuerce la identificación sexual y que le sirva de defensa para posibles desviaciones en el futuro.

El sexo y la sexualidad deben adaptarse en el contexto de la sociedad en que vivimos porque esto nos concierne a todos.

La escuela no debe ocultar ni falsear la realidad sexual, ni transmitir errores recibidos en nuestra educación

como vestigios de una sociedad puritana que siempre nos debió ser ajena. Ya que tanto el niño como la niña al cumplir los diez años, ocupan una posición significativa en su desarrollo, porque marcan la culminación de la niñez y el inicio de la pubertad.

Es la edad en que el niño y la niña inician actividades deportivas formales; les gusta realizar movimientos amplios, además de contar con la madurez física necesaria que les permite realizar actividades con precisión.

En esta edad la diferencia del sexo entre el niño y la niña son mucho más marcadas y se observa una amplitud cada vez más grande, de sus gustos e intereses.

A medida que el niño crece aumenta su maduración y al encontrarse en contacto constante con el medio ambiente, adquiere cada vez mayor capacidad para asimilar nuevas situaciones que le permiten modificar su conducta, sus acciones, asimilar estímulos y aumentar sus conocimientos.

Este aprendizaje sólo podrá actualizarse y consolidarse en la medida en que intervenga la experiencia y la transmisión social, es decir que el niño en su entorno debe tener un ambiente propicio para que pueda interactuar y recibir la información adecuada para que de ese modo adquiriera una real educación sexual.

JUSTIFICACION

Sumando la participación del maestro y de las instituciones escolares, como factores representativos de la educación formal o sistemática, es innegable que la participación que se tiene en el contexto de la educación sexual no solamente es importante sino determinante.

Motivados por la gran importancia que reviste la educación sexual y porque la atención que se le ha brindado ha dejado mucho que desear puesto que a pesar de los tiempos que vivimos analizamos una resistencia de maestros y padres de familia en prepararse natural y científicamente en el sexo y la sexualidad para que así nuestros hijos y alumnos crezcan con una educación sexual bien encauzada.

Es necesario hablar objetiva y científicamente sobre la sexualidad, aclarar cuestiones al respecto, que en el devenir de los tiempos y de las generaciones se han mantenido en la ignorancia o con un concepto totalmente distorsionado.

Es preciso, que la actitud de las personas hacia la sexualidad, vaya más de acuerdo con las características de nuestra época; tratándose este aspecto con naturalidad y respeto.

Las escuelas en que laboramos presentan un mismo patrón

de conducta cuya identidad nos ha invitado a realizar este trabajo con la pretendida idea de aportar nuestras expectativas y así conjuntamente encontrar el camino exacto que nos conduzca a la solución del problema en que está convertida la educación sexual, de tal manera que al comprender nuestra obligación histórica en el proceso educativo, tratando las cuestiones sexuales donde privan los tabúes, la morbosidad y la desinformación, nos comprometen a dar nuestro mayor esfuerzo en la consecución del objetivo.

Ya que la vida sexual de un niño empieza desde los primeros instantes de su nacimiento, toda su vida sexual se desarrollará por etapas que lo llevarán a su madurez. En el transcurso de su vida irá adquiriendo determinada educación sexual la cual principia en el hogar y continúa en la escuela, y es aquí donde corresponde al maestro dar la orientación que vaya de acuerdo a la edad cronológica del alumno, la cual abarca aproximadamente de 6 a 13 años.

Es importante que dicha educación sea verídica y acorde al nivel socioeconómico en que se desenvuelve el educando.

Cabe mencionar que los alumnos a que nos referimos pertenecen a un estrato social medio.

La ciencia sólo puede concebirse en función de su objeto, por lo tanto, si queremos crear un sistema de educación

adaptado a la naturaleza del niño, debemos determinarlo por su estado físico, intelectual y social. Para esto lo primero que necesitamos es saber la posición o condiciones del niño.

Por la condición social y económica en la que se desenvuelven nuestros educandos nos invita a que dentro de los centros de trabajo en que laboramos, fundamentemos dicha investigación.

Porque él es la masa, él forma la mayoría sometido a la opresión económica, causa de todos prejuicios.

Porque el niño está llamado a continuar los trabajos y las luchas de las generaciones futuras y tiene que hacerlo con un máximo de inteligencia y habilidad en lo que subyace la concepción positiva del sexo y la sexualidad.

Los principios que afirmamos y los trabajos que podamos realizar no tendrían valor si no nos referimos a los niños, de condición social y económica media y baja que son los que asisten a nuestros centros educativos.

Con la discriminación anterior y la enorme diferencia de vida del reducido sector acomodado y explotador en relación con la del productor inmensamente mayoritario, explotado y desposeído, nos hace comprender de una vez por todas que el estudio psíquico del niño sin antes conocer las condiciones

fisiológicas y sociales en que vive y se desarrolla, quedaría trunco y sin bases sólidas. Es innegable el principio de que la educación es una función social. De tal suerte, que la actitud de las personas hacia la sexualidad debe estar más de acuerdo a las características de nuestra época. Conscientes de la ausencia de una buena educación sexual, estamos obligados a hablar objetiva y científicamente sobre este problema, proyectando la claridad que por años y generaciones se ha negado al sexo y la sexualidad como parte integrante de la vida humana.

La educación sexual no se determina por la conciencia de los hombres; sino la realidad social es quien la afirma.

Para nadie es desconocida la precaria situación económica en que vive el pueblo, que es víctima de la clase explotadora. Seguramente el desequilibrio en el reparto de la riqueza ha sido la causa de la decadencia de nuestras masas laborantes ya que están imposibilitadas siquiera para vivir honestamente, lo cual ha traído por consecuencia, un pueblo lleno de lacras físicas y mentales; debido a la herencia, la alimentación y el medio en que descansa la formación del niño.

Esta situación lamentable en que viven nuestros niños, incluye la insuficiencia cultural. Con este punto de vista hemos de lograr que la educación sexual modele el comportamiento del individuo, y promueva relaciones personales que lo capaciten para alcanzar una selección consciente acerca de su

conducta sexual.

De acuerdo a las observaciones hechas en la serie de acontecimientos que ocurren en la niñez como son; el recuerdo de sucesos en los que se involucran las curiosidades sexuales, el mundo prohibido; experiencias que le enseñaron que la sexualidad estaba llena de cuestiones ocultas que no podían destruirse con el simple conocimiento; algo sucio de lo que debía huirse; algo inquietante, temible, contra lo que debía prevenirse. Estas experiencias que los adultos tuvimos en nuestra niñez determinan nuestro comportamiento como educadores y nos llevan, seguido y de manera involuntaria, a actuar con respecto a nuestros hijos casi de la misma forma como fuimos tratados. La carga sentimental del pasado nos impide tener paciencia y observar la forma en que el niño se desarrolla y se enfrenta a la vida. Por eso la educación de la sexualidad se comprende exclusivamente como una educación dirigida al dominio de uno mismo y a la renuncia. Pero a un hombre no se le puede obligar a renunciar a algo si previamente no ha aprendido a aceptar y conocer todas sus facultades físicas y espirituales.

Tenemos que contar con la influencia religiosa especialmente en el pasado, que se esforzó en quitar importancia a la sexualidad, en grabarla con sentimientos de culpabilidad, o en tratar de eludirla, como algo desprovisto de todo valor. Anteriormente se consideraba que la relación espiritual entre el hombre y la mujer era algo más elevado que

la relación física. Así en las relaciones sexuales se les otorgaba gran importancia a la ternura y al cariño y, por el contrario se quitaba toda validez al goce carnal.

La meta de una educación sexual es diferenciar al hombre de los animales, por su comportamiento.

El enfoque de la sexualidad está basado en los conocimientos adquiridos tiempo atrás. La consecuencia de esto es que los padres y los educadores mantienen un constante conflicto porque confían y prefieren protegerse cómodamente tras ellos, defendiéndose de todas las novedades que les resulten desconocidas y que no hayan sido experimentadas, convirtiéndose en una postura de rechazo anclada atávicamente en su conocimiento.

Hay que decidirse, necesariamente en el terreno de la educación, a adoptar la postura correcta en esta cuestión, porque toda postura basada en comportamientos antiguos y no en los conocimientos confirmados recientemente, eliminará toda posibilidad de ayuda a los niños. Por eso la reacción de los adultos se fundamenta precisamente en los prejuicios y la inseguridad que a menudo les aqueja cuando de opinar sobre sexo o sexualidad se trata. Aunque en nuestra sociedad ha existido la costumbre de no mencionar, en el seno de la familia nada que se refiera al sexo, es ahí donde recibimos principalmente la educación sexual, ya que ahí aprendemos a actuar como hombres o

mujeres.

Los padres educan a sus hijos con el ejemplo, con sus reacciones ante situaciones relacionadas con la sexualidad, con las alusiones indirectas que son manifestación de sus creencias e inquietudes con el trato diferente que dan en la familia a hombres y mujeres.

Como fruto de esa educación, en nuestra sociedad, los niños generalmente aprenden que los hombres no deben manifestar externamente lo que sienten, que deben mostrarse fuertes y dominadores, que no deben llorar, que a veces pueden mostrarse de manera violenta o agresiva y que a ellos les corresponde mantener a la familia, representarla ante la sociedad y tomar decisiones importantes con respecto a ella.

Las niñas, por su parte aprenden que a ellas si les está permitido llorar y demostrar sus sentimientos, que deben arreglarse y ser agradables y que a ellas les corresponde el cuidado y atención de los niños, las labores domésticas y el servicio a los hombres de la familia.

En lo que se refiere a la información sobre aspectos biológicos de la sexualidad, el temor de hablar claramente de cuestiones sexuales lleva a que los niños y jóvenes no reciben de sus padres y maestros con oportunidad las necesarias explicaciones sobre el funcionamiento de sus órganos sexuales y

sobre el significado e importancia que tiene para la vida y las relaciones entre las personas.

Esto lleva a los niños y jóvenes a buscar información a escondidas, sin garantía de encontrarla en forma veraz y adecuada a sus necesidades.

Hemos reflexionado que la educación sexual concreta un grave problema por todo aquello que justifica a nuestro objeto de estudio de tal suerte que en el trabajo del maestro que es la enseñanza-aprendizaje en los conocimientos escolares tenemos el compromiso moral e histórico de conducir por el camino de la verdad a nuestros alumnos para que de una forma consciente y natural adquieran una real formación sexual.

En el programa de actividades deberá integrarse un curso de sexo y sexualidad que promoverá una mejor preparación en el maestro ya que lo llevará a desarrollar en el programa los objetivos de la educación sexual de acuerdo al grado educativo desde la educación inicial hasta el nivel superior y así poder llegar a la etapa adulta libre de temores con una personalidad y un carácter bien definido.

Habrá de impartirse cursos de educación sexual a padres de familia para dar a conocer las actividades que se llevarán a cabo con sus hijos dentro del programa educativo.

En común acuerdo padres y maestros debemos hacer de la educación sexual un tema dentro de las ciencias naturales desde los inicios de la vida hasta llegar de nuevo a lo que es la procreación.

La escuela no debe sobreponerse nunca a la influencia familiar, ni viceversa; ambas tienen que complementarse armónicamente y perseguir un mismo objetivo. La correcta formación intelectual, moral, afectiva, física y sexual del futuro hombre de bien. De aquí que las actividades puramente infantiles no deban ser mermadas ni proscritas por una escolaridad excesivamente rígida y fría, o lo que es peor preconcebida como un intento de desfamiliarización del niño. Por el contrario la escuela debe ser una prolongación de la casa del niño, mientras que los padres, a su vez, han de procurar que algo de la escuela pase al ambiente hogareño.

MARCO TEORICO

A) RAZONES SOCIALES QUE HAN INFLUIDO PARA IMPLEMENTAR
LA EDUCACION SEXUAL EN MEXICO

Actualmente han sido diferentes los motivos para que cada cultura en particular, haya puesto énfasis en introducir información sexual en unos casos, o en ampliar suficientemente la información aunada a una variada orientación con fundamentos de estudios psicosociales, en otros.

Este interés por la sexualidad tiene su razón en la estrecha relación que existe entre la sociedad y la sexualidad.

La sexualidad es tan antigua como la sociedad y sus formas de expresión tienen origen en las diversas manifestaciones socioculturales de cada época. No se puede escapar al hecho de que la sexualidad forma parte de la problemática socioeconómica de un núcleo social determinado, y como tal, ha ido manifestándose de acuerdo a la realidad de cada una de dichas sociedades a través de los tiempos.

Para comprender mejor las razones socioeconómicas y culturales que han puesto de relieve la necesidad de implementar, legislar e introducir abiertamente los temas sexuales en México, es necesario indicar algunos de los factores que incurrieron en determinar la forma de expresar la sexualidad en países como Estados Unidos, al que siempre tratamos de imitar principalmente por las características de

nuestro sistema económico (capitalismo dependiente).

Aunque también se puede hablar de Suecia, nación que dió los primeros pasos en materia de educación sexual. México al igual que Estados Unidos y Suecia a lo largo de su historia ha sufrido transformaciones sociales, económicas y culturales.

La realidad social mexicana es sumamente heterogénea y compleja; formada por grupos que poseen una visión diferente del mundo debido a las relaciones de producción que caracterizan la economía.

Las diferencias en la concepción de la realidad, que presentan determinados grupos sociales, dependen de las diferencias sociales y económicas que caracterizan a los individuos de un grupo respecto a otro.

Por ejemplo, cuando para un sector de población que tiene acceso a la educación es bien visto tratar temas de educación sexual en las escuelas, para otro sector persiste el concepto de sexualidad basado en tabúes, costumbres, dogmas, etc., que creen impropio tratar temas de sexualidad en los planteles educativos.

A pesar de que en la actualidad el valor de la creencia se ha venido imponiendo poco a poco al del mito y del dogma, persiste en México actualmente ignorancia en el terreno

de lo sexual y una serie de actividades negativas basadas en esa concepción falsa de la realidad.

El modernismo que caracteriza a nuestra época constituye una exigencia de modificación a la concepción mística de la sexualidad.

Es indudable que la incorporación de la mujer en las actividades económicas ha sido una de las causas del cambio de mentalidad hacia el sexo, así como de información científica respecto al tema.

El problema de crecimiento demográfico ha influido para reconocer la importancia de la educación sexual.

México en la actualidad ha tomado cartas en el asunto, creando iniciativas de ley, reformas educativas, programas sobre educación sexual y la importancia que representa.

El período en el que por primera vez en México se plantea la necesidad de introducir la educación sexual, se remonta a 1933, cuando ocupaba el cargo de ministro de educación el Licenciado Narciso Bassols, año en el que se da a conocer el dictamen de la comisión técnica consultiva de la SEP, relativo a la educación sexual. Observando que el interés por la educación sexual en México no es una actividad actual sino que desde tiempos remotos se ha venido institucionalizando

dicha educación.

Es importante señalar los beneficios que trae consigo el ejemplo de los padres para la educación sexual de los hijos; ya que son ellos los que deben iniciar esta educación y que sea el niño mismo quien se dirija a ellos a plantear sus dudas, teniendo como inconveniente la falta de preparación de muchos padres, causando más daño que beneficio al intentar educar sexualmente a sus hijos. Pero la preparación necesaria no exige grandes conocimientos y esfuerzos, cualquier persona de mediana instrucción puede encarar el problema y solucionarlo exitosamente.

Los encargados de continuar la educación sexual son los educadores que científicamente están mejor preparados que los padres, pero tienen el gran defecto de que su educación sea igualitaria pues se da a la vez a varios educandos pero que ninguno está en el mismo momento psicológico y evolutivo que el resto del grupo.

La función del educador es de concretar la educación que el niño ha adquirido en su casa haciendo su explicación técnicamente.

Mucha gente ve en la educación sexual fines inmorales y de corrupción. Un gran número de escuelas se ven desiertas por el temor de los padres de familia de que a sus hijos se les

corrompa moralmente.

Este problema alcanza proporciones de escándalo por la influencia que la iglesia ha tenido de una manera negativa sobre nuestras familias, previniendo a niños y jóvenes de los funestos efectos de la educación sexual, enmarcando a las escuelas particulares como instituciones de una alta preocupación por la educación moral y cristiana.

Actualmente la ignorancia, los prejuicios y el fanatismo de nuestro contexto social mantiene en lugar preponderante a la iglesia católica y a sus disposiciones.

Con el devenir de los años hemos aquilatado la gran importancia de la educación sexual. Y con esos años la dura experiencia de abordar el problema cuando las consecuencias ya eran absolutamente alarmantes. Porque el problema social que vino a constituirse en la principal razón para introducir educación sexual lo fue sin duda el acelerado crecimiento demográfico.

La educación no es simple transmisión de conocimientos o valores culturales, sino acción consciente y sistemática para desenvolver las potencialidades y capacidades de los seres humanos.

Por ello, no es una mera invención arbitraria para

moldear al hombre en determinada dirección, sino que significa una oportunidad para el ser humano de comprenderse a sí mismo y a la comunidad en que vive.

El aspecto económico perteneciente a nuestra esfera ideológica y social propicia que la problemática del sexo y la sexualidad promueva espacios que ausentan en nuestras familias la seguridad de observar una verdadera educación sexual porque a padres y maestros les corresponde disipar toda duda que se presente inevitablemente en la mente de nuestros alumnos.

El hecho de pertenecer a una clase proletaria obliga al maestro a adquirir una dimensión importante que lo caracterice por su acción educativa, de dirección y orientación del aprendizaje que sus alumnos le han dado como la persona idónea para conducirlos en el conocimiento y comprensión del sexo y de la sexualidad como expresión de su personalidad. Más específicamente corresponde aclarar las interrogantes de nuestros alumnos en materia sexual, así el maestro en su compromiso histórico suple y fortalece la falta de orientación de padres a hijos encauzándolos por el camino científico que lleve a nuestros alumnos y sus padres a la comprensión de la necesidad de educarnos sexualmente.

B) SEXO Y SEXUALIDAD

Para abordar el tema de educación sexual es necesario determinar qué se entiende por sexo y qué es la sexualidad; aspectos que frecuentemente se les da el carácter de sinónimos.

Podemos asegurar que nacemos con un sexo biológicamente definido, encuadrándose en el ámbito de la naturaleza; este componente biológico al ser modificado por la sociedad, incurre en ese elemento de nuestra vida sexual que es la sexualidad.

El sexo es naturaleza, la sexualidad es cultura. "Kant dice: El hombre no llega a ser hombre sino mediante la educación".¹

La sexualidad es una característica integrada al ser humano, y por lo tanto se comparte con el carácter biopsico-social propio de su naturaleza por lo que puede definirse como la expresión psico-social de los individuos como seres sexuados en una sociedad y cultura determinada.

El sexo es el fundamento biológico universal de la sexualidad. Entendemos por sexo el conjunto de características anatómicas y fisiológicas que la especie humana hace diferente al hombre y a la mujer y que al complementarse, tienen en si la potencialidad de la reproducción.

3 LA EDUCACION SEXUAL

"Es la educación dirigida a formar hombres y mujeres adultos, es un guía cuidadoso en el camino de la madurez y una ayuda para el desarrollo y la vida futura, de manera que el concepto de desarrollo lo sea de forma efectiva, facilitando al educando las mayores posibilidades de desenvolvimiento en su vida". 2

La educación sexual comprende dos aspectos: Primero: La información sexual o sea el conocimiento de la anatomía y fisiología sexuales, a fin de revelar a los niños estas realidades que los preocupan; Segundo: La educación sexual propiamente dicha, es hacer comprender a los niños que el instinto sexual como todos los demás ha de ser colocado bajo la dependencia de la voluntad y de la razón y al instinto puramente animal convertirlo en instinto humano.

Con lo anterior queda claro que la sexualidad es parte de la personalidad humana lo cual se absorbe en tres componentes esenciales: el biológico que supone las características físicas y fisiológicas que diferencian al varón de la mujer (sexo); el social que se apoya en el hecho de que los seres humanos viven asociados entre sí formando múltiples relaciones para satisfacer sus necesidades y el psicológico que, de acuerdo a la orientación de nuestro trabajo, podemos resumir como la identidad sexual. Es decir la aceptación del sexo masculino o femenino que conlleva a un determinado comportamiento, mismo que evidencia en la sociedad al sexo al

que se pertenece.

Así el niño irá cambiando lenta pero radicalmente, fijándose durante este proceso la psicología propia del escolar. Tras el disgusto del primer día de clase, con su cortejo de sentimientos de soledad y falta de protección, llegará poco a poco a una actitud radicalmente opuesta; no le gusta, antes le irrita, que su mamá le llame por el diminutivo que le aplicaba cuando tenía menos edad, como tampoco que le prodigue caricias y le tome la mano ante sus compañeros de clase.

Sin que ellos supongan que quieren menos a sus padres, lo cierto es que el niño ya pertenece a la escuela.

C) EVOLUCION DEL SEXO

La escuela debe otorgar la educación sexual con un carácter más formativo que informativo, iniciando con el nacimiento del niño, ya que podemos definirlo como la formación del hombre y de la mujer para realizar de la mejor manera su función de la vida social.

Es conveniente exponer el proceso evolutivo de la sexualidad para encauzar la vida sexual del individuo.

Freud clasifica este proceso en distintas fases:

FASE ORAL

"Del nacimiento a los 18 meses aproximadamente, es cuando el pequeño está preocupado por investigar su mundo a través de su boca".³

En los labios y la lengua el infante localiza profunda sensibilidad que le permite explorar todo su contexto llevando a su boca lo que esté a su alcance, esto recibe el nombre de erotismo bucal, la succión y el chupeteo es llamado por algunos psicólogos como instinto de succión ya que el niño todo lleva a su boca practicando esta actividad, motivo por el cual el chupón fue inventado.

En esta fase la actividad sexual se caracteriza por el acto de mamar con erecciones en el niño, aunque el objetivo sea el de alimentarlo. El contacto físico en la evolución del niño es trascendental porque desde el momento en que la progenitora acoge en su seno a su hijo mientras le da de mamar es necesario para que se sienta protegido y querido, proporcionándole confianza en sí mismo. El llevarse el dedo a su boca y chuparlo, es actitud normal, sin embargo si esto rebasa los 4 años de edad puede ser motivo de algún conflicto en su desarrollo psíquico normal. De tal suerte que si existen traumas o carencias, el niño no podrá pasar a la siguiente fase por lo que no tendrá una maduración adecuada.

FASE ANAL

"De los 18 meses a los 3 años. La preocupación del niño está alrededor de sus funciones excretoras, pues tiene que aprender a controlarlas".⁴ El erotismo del niño se desplaza de la boca al ano que se convierte en el centro de interés.

En este período se pone en práctica la educación de los esfínteres, el niño poco a poco controla el momento de orinar y defecar, de esta manera hace a un lado su voluntad y se acopla a la de los adultos; debe realizar sus funciones de eliminación cuando el alumno lo indique o avisar cuando lo necesite. Este es su primer acto de sometimiento a la sociedad, lo que él va aceptando de manera paulatina. Si el infante queda fijado en

esta fase se le da el nombre de carácter sádico-anal.

FASE FALICA

De los 3 y los 5 años, es la fase en que el niño toma conciencia del sexo, ya que distingue las niñas de los varones y conoce las diferencias genitales. Hasta ahora el pequeño se ha centrado en sí mismo, es lo que Freud llama el autoerotismo.

De ahora en adelante se fijará más en su pene o en su clítoris. "Muchos progenitores opinan que su hijo no está todavía lo bastante crecido para tales cuestiones".⁵

En esta edad hay un resurgir de las actividades y del interés sexual de los niños: juegos, exhibicionismo, preguntas.

La masturbación infantil es importante en esta fase.

El pequeño comienza a saber lo que es bueno o malo para el adulto, todo lo que se refiere a los genitales o al sexo.

Es también la etapa de socialización: comienza a ir a la escuela, se da cuenta que no está solo y de que hay otros niños. Es necesario que el niño viva con ambos padres que le servirán de modelo, si vive alejado de uno o de otro puede influir negativamente en su maduración.

COMPLEJO DE EDIPO

Según Freud "El varón ama a la madre y quiere acostarse con ella, ve en el padre a su enemigo, lo odia y quiere acabar con él".⁶ Esto recibe el nombre de complejo de Edipo, en esta situación de amor a la madre y odio al padre pasan todos los niños y cuando no se resuelve este conflicto se da lugar a muchos cuadros neuróticos, de los 5 a los 6 años el niño gracias a la admiración que siente por el padre y a la identificación con él podrá superar la situación anterior.

COMPLEJO DE ELECTRA

La niña ama a su padre y ve en su madre a un virtual enemigo. Es voz del pueblo que los padres quieren más a las niñas, y que los preferidos de la madre son los niños, ocurre con frecuencia pero no de manera general.

De todos modos debe quedar bien claro la necesidad de dar amor a los hijos por igual, la conducta de los padres debe ser suficientemente aceptable y atractiva para que el hijo del mismo sexo pueda admirarlo y de este modo aceptarse a sí mismo y llegar a querer ser un hombre o una mujer completos.

PERIODO DE LATENCIA

Va desde los 6 años hasta los 12, los intereses e

inquietudes sexuales disminuyen, no es que desaparezcan sino que surgen otros con más intensidad. Al niño le interesa más jugar al fútbol y se olvida de las chicas. Las niñas se centran en sus juegos.

A esta edad los padres deben guiar a sus hijos enseñándoles lo que es bueno o malo y darles elementos de juicio para que ellos juzguen por sí mismos. "Dos instintos primarios acompañan al hombre durante toda su vida: el instinto de conservación y el instinto sexual".⁷

ETAPA GENITAL

Surge a partir de la crisis puberal iniciando un segundo período de interés sexual ya que despierta a sus impulsos, manteniendo una continuidad en los años venideros pasando por las distintas etapas hasta su fin.

CAPITULO I
ANTECEDENTES HISTORICOS

Es necesario tratar y estudiar los aspectos sexuales y las posturas culturales que ante ellos se han tomado a través de la historia.

La razón fundamental es simple: la sexualidad es un elemento tan importante como cualquier otro de la vida del hombre.

Se estudia el desarrollo socioeconómico, los avances científicos y tecnológicos, el auge de la medicina y todos los aspectos que intervienen en la vida humana, desde sus orígenes hasta la actualidad. Es lógico pues, hablar del proceso histórico del sexo y la sexualidad, factor implicado en la naturaleza misma del ser humano.

Y más que todo hablar de sexo en la historia, para ubicarnos comprendiendo el por qué de nuestra postura ante dicho aspecto de la personalidad. De tal manera que podamos elegir, por el conocimiento aquellas formas de vida que más beneficien al desarrollo sexual.

Innumerables serían los aspectos y variadas facetas que las diferentes culturas han adoptado a través de los siglos con respecto a la sexualidad.

La cultura como conjunto complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, costumbres y otras

capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como integrante de la sociedad, es la expresión de la capacidad de aprender, crear, transmitir, dominar y transformar la naturaleza. Dichas manifestaciones varían de una sociedad a otra, conformándose así diversas culturas, cada una con sus propias características y por consiguiente, con su propia postura ante la sexualidad.

"La sexualidad del ser humano no se apoya exclusivamente en los órganos sexuales y en sus diferentes actuaciones y funciones, sino que compromete en su totalidad al hombre o a la mujer, tanto en sus expresiones vitales espirituales como en las físicas. El ser humano es un ente sexual". 8

EPOCA PRIMITIVA

En la época primitiva probablemente no se conocían las restricciones sexuales. Los pueblos vivían en una total promiscuidad sexual, puesto que las actividades fundamentales eran satisfacer sus necesidades primarias mediante la caza y la recolección.

El sistema de parentesco, era el matriarcado en donde la filiación se reconocía por la línea materna.

Posteriormente con el advenimiento de la propiedad privada, que surgió por la acumulación de los excedentes de la producción obtenidos por la agricultura y la ganadería, es sustituido el sistema de matriarcado por el patriarcado.

Quizás este sea el origen de que la mujer se haya visto como una servidora o un simple instrumento de reproducción.

CRISTIANISMO

La represión de la sexualidad en su forma más aguda se inicia cuando el cristianismo intenta introducirse en una sociedad de costumbres relajadas como era la romana.

La moralidad cristiana, desde la edad media hasta la actualidad, ha influido y sigue influyendo en la Cultura Occidental y por ende en los pueblos que posteriormente adoptaron dicha cultura.

En los siglos oscuros de la Edad Media, los representantes del cristianismo, clero o iglesia católica más específicamente toman en cuenta lo siguiente:

Consideraban el acto sexual como algo asqueroso; se pensaba de una forma extraña dado que Dios no hubiese podido inventar una mejor manera para la continuidad de la especie humana, pensaban que el deseo y el goce sexual son expresiones del pecado original. "No hay animal en que el instinto sexual haya logrado tanto refinamiento, desarrollo, tanta versatilidad y actividad permanente y tan vastos alcances como en el animal humano".⁹

Tomando a esta premisa como punto de partida, la iglesia invadió todos los aspectos de la vida sexual. Lo único aceptable y con infinidad de restricciones era la relación heterosexual orientada a la concepción, entre esposo y esposa, y en una sola posición.

El aborto, la contracepción, la masturbación, el coito interrumpido, eran casi tan culpables como el homicidio, mereciendo penitencias.

La moralidad cristiana se difundió primero por toda Europa, después se convirtió en una norma de aplicación universal reforzada por un medio disuasivo muy eficaz: la amenaza del fuego infernal.

Consciente o inconscientemente, hombres y mujeres con apetitos sexuales normales, se obsesionaron con la sensación de culpa. Esta preocupación por el sexo dominó el sentimiento cristiano del pecado durante siglos.

Mientras esta represión sexual acontecía con los moralistas cristianos, quienes defendían la abstinencia sexual como único camino seguro al cielo, otros hombres, igualmente devotos, en otro lugar del mundo adoptaban el punto de vista contrario.

Por ejemplo, en Asia estaban tan preocupados por la fertilidad, que lejos de reprimir cualquier práctica sexual, estimulaban las que podrían promoverla.

Para ellos el sexo era en su forma perfeccionada una contribución a la expansión del espíritu.

INDUSTRIALIZACION

Junto al nacimiento del capitalismo y el ascenso de la sociedad industrial, surgió una nueva concepción de la

sexualidad.

La maquinaria trajo consigo un cambio radical en las relaciones humanas. El esfuerzo del hombre sólo era válido en función de la actividad productiva, con grandes jornadas de trabajo y reducción del tiempo libre. Como consecuencia las relaciones afectivas y familiares no existían. La vida familiar era un fracaso y el abismo entre padres e hijos se tornó cada vez más grande.

Todo contribuyó para que se llegara a lo que se podría considerar como mercantilización de la sexualidad.

De hecho la vida moderna exige demasiado al hombre y a la mujer para lograr una vida sexual sana.

La sociedad de consumo ha pretendido envolver en una vorágine esta faceta tan importante de nuestra conducta. Vivimos en una época en la que el sexo se ha convertido en un factor de enriquecimiento para muchos. Ello se demuestra en la multiplicación de películas pornográficas y de objetos y artefactos que lejos de conducir a los seres humanos al conocimiento de sí mismos, y al diálogo personal a través de una relación sexual, los tiene confusos y desorientados.

Sin embargo, junto a estos aspectos negativos, surgen algunos de gran importancia, pues la industrialización abrió

por primera vez amplias oportunidades para la mujer. Entre otras, la de tener acceso al trabajo asalariado y a un mejor nivel de educación. A pesar del consumismo y utilitarismo que, en general le ha impreso la vida moderna al aspecto sexual, las sociedades contemporáneas buscan una nueva ética sexual.

Dicha ética sexual se fundamenta en el respeto a la persona, en la promoción del bienestar individual y comunitario, y en la concepción de la vida sexual como algo natural y saludable para el ser humano.

CAPITULO II
METODOLOGIA EN LA EDUCACION SEXUAL

LA DIDACTICA EN LA EDUCACION SEXUAL

El maestro debe amar profundamente la profesión que ha escogido para que dentro de sus apartados pueda comprender y valorar la propia sexualidad en sus tres componentes (biológico, psicológico y social).

"Se llama educador al hombre que modifica favorablemente la conducta del ser humano o las condiciones de vida de la comunidad".¹⁰

Debe estar completamente seguro de que ha de luchar firmemente por revolucionar lo que crea que es un obstáculo para su preparación.

Contar con fundamentos pedagógicos y pleno dominio de la didáctica, porque con ello podrá dirigir el aprendizaje de los temas sobre sexualidad, con dinamismo y eficacia.

Ser capaz de ajustar todo lo que haya aprendido sobre sexualidad a la realidad en la cual va a actuar. Con las características del medio y el tipo de alumno que conformarán su campo de acción, tener la mente abierta al cambio; vivimos en una época en que los conceptos y expresiones de la sexualidad varían continuamente por las características dinámicas de nuestra sociedad.

El maestro debe tener un criterio flexible para ajustarse al cambio.

Tener hambre de conocimientos y ser un aficionado a la lectura; para estar actualizado y ser capaz de responder no solamente a lo que a sexualidad se refiera, sino a todo aquello que sus alumnos le planteen.

Ser creativo y dinámico; no seguir los pasos de otro, sino idear sus propias estrategias de acción asegurando el éxito del aprendizaje.

El maestro debe estar profundamente imbuído en los aspectos temáticos que sobre sexualidad va a tratar, de modo que sus alumnos desarrollen una motivación constante hacia ellos y hacia los demás contenidos de las Ciencias Naturales.

La didáctica moderna siempre ha señalado la importancia que tiene para el aprendizaje el hecho de que el profesor domine con perfección y seguridad los principios y datos esenciales de lo que pretende enseñar.

Conociendo por lo menos, bastante más de lo estrictamente exigido en los programas oficiales, tanto en extensión como en profundidad.

Tomar en serio su papel de orientador del aprendizaje

de modo que sus alumnos logren aprender por sí mismos. Los temas sexuales siempre han atraído a los alumnos de educación primaria, esto es una base para que el maestro les inicie en técnicas de investigación bibliográfica, de investigación social, de dinámica de grupos, que lo hagan participar en la consecución de su propio aprendizaje.

Hablar con la verdad en los temas sobre sexualidad. El grupo percibe fácilmente cuando el maestro es honesto consigo mismo y sincero con los demás. De esta manera los alumnos se sienten estimulados a manifestar con libertad lo que realmente saben y piensan.

Tener una actitud positiva hacia la sexualidad, ya que si no se ha analizado la posición a este respecto, será frecuente que se impida en el grupo una discusión abierta y constructiva. Si el profesor tiene una visión integral de la sexualidad podrá contribuir a que sus alumnos adquieran una actitud natural y positiva ante la sexualidad.

Ser dueño de una personalidad bien integrada, que proyecte en todas direcciones seguridad y armonía, y que haga capaces a sus alumnos de integrar la propia.

La educación sexual se manifiesta de una forma compleja por las taras que provoca la existencia de tantos tabúes familiares, sin embargo si esto se examina con detenimiento

podría ser simple a primera vista pero al indagar las causas, es necesario separar en partes este fenómeno para estudiarlo y orientarlo de la mejor manera. Sin embargo en esta separación se pueden cometer errores y entonces se hace imprescindible juntar de nuevo las partes del todo que habían sido separadas con el objeto de ver si podrían integrarse de igual forma.

"El método científico es un rasgo característico de la ciencia, tanto de la pura como de la aplicada; donde no hay método científico no hay ciencia".¹¹

El método científico en realidad emplea esta descomposición y recomposición (analítico-sintético). Mediante este método se logrará concientizar a los intervinientes para que la educación sexual sea vista con la naturalidad que se requiere para eliminar el morbo. Así el método científico al orientar en el análisis y la síntesis del fenómeno sexual, recoge los resultados de los conocimientos muy gratos que llevan el fin de conocer mejor la naturaleza recóndita del conocimiento sexual, que por falta de preparación en el maestro y en el contexto social se le ha marginado dándole poca importancia, dejando como consecuencia una mala orientación, que en el pasado, presente y futuro nuestros alumnos arrastran las consecuencias de este gran problema, manifestando inmediatamente la profunda existencia de prejuicios que dañan su integridad y la de quienes lo rodean.

FORMAS DE RELACION DE INTERACCION
MAESTRO-ALUMNO, ALUMNO-ALUMNO

La interacción social dentro de la clase se observa de dos maneras: maestro-alumno y alumno-alumno.

Hay clases en que la interacción se limita, por lo menos a golpe de vista, con aquella que el maestro principia en su relación con clase como auditorio o en forma individual. Se establece una gran variedad de esquemas de interacción pero en todo momento el profesor ejerce control y dirección sobre el grupo de alumnos siempre apoyados por la costumbre.

La interacción social que existe entre los alumnos es influida por la ejercida en el maestro-alumno, pudiendo considerar como un proceso de iniciación social mediante el cual, el individuo aprende las diversas formas de comportamiento según el contexto en el que se desenvuelve. Esta identidad entre alumnos, podemos considerarla como una serie continua de interacciones interpersonales en la cual el alumno adopta una posición de acuerdo al sistema social y luego lo modifica según su estado de ánimo; competencia personal y el poder social.

"El ambiente escolar es un reflejo de la organización de la escuela y de la forma como dicha organización se pone en práctica. Constituye la objetivación de la calidad de la educación que reciben los niños". 12

Cualquier posición innovadora y aceptable de dichas interacciones deberá aprenderse en su adecuación por una sociedad cambiante y por todos y cada uno de sus miembros.

De esta manera nos ayudamos a comprender el ambiente del salón de clase y el modo en que influye la salud mental y el rendimiento del alumno.

En la escuela primaria existe una tendencia a la ritualización de la interacción maestro-alumno y alumno-alumno, ya que se establecen procedimientos recurrentes y se repiten rutinas cuyos mandatos son los mismos; así se facilita la organización del grupo y se forma el consenso de cómo proceder en ese día. Los rituales pueden variar de maestro a maestro, aunque algunas prácticas que se tienen cotidianamente no necesitan ninguna explicación, sin embargo los alumnos hacen planas al iniciar la clase, copian cuando el maestro escribe en el pizarrón, escriben cuando se usa el tono autoritario de dictar, hacen fila para calificar, en sus lugares reciben la orden de ejecutar un ejercicio para cambiar de una actividad a otra.

Por el carácter ritualizado y por el énfasis que tiene la interacción en la apropiación de usos, el aprendizaje escolar suele ser muy condicionado por el contexto específico de la enseñanza; entendiendo esto por lo que los alumnos sienten que deben hacer siempre y cuando se le presente una tarea

en la misma forma en que la aprendieron. Por eso el aprendizaje se limita porque cuando se cambian los elementos o procedimientos que se dieron en la escuela el alumno difícilmente podrá aplicar sus conocimientos.

La interacción maestro-alumno en su máxima expresión origina la identidad que promueve la confianza y seguridad del educando hacia su profesor que le permite involucrarse en una educación sexual acorde a sus necesidades, viendo de manera natural este aspecto con sus condiscípulos haciendo accesible el camino para el logro de su objetivo.

CAPITULO III
LA EDUCACION SEXUAL EN LA NIÑEZ

EDUCACION E INSTRUCCION

A través de la educación que en la familia se recibe, cada uno de los individuos va alcanzando una definición propia en su estilo de vida. De la manera como se lleve a cabo la educación depende que los miembros de la familia alcancen a realizar satisfactoriamente su vida logrando mayor producción y un gran desarrollo en sus capacidades.

Todo individuo siempre aprende algo nuevo de cada situación, de cada instante y de cada experiencia. Así pues la educación es permanente y alcanza por igual al adulto como al niño. Hombre y mujer al vivir juntos, se educan; padres e hijos, al convivir se educan mutuamente.

Se ha dicho siempre que la familia es la primera y principal escuela de la vida. Desde el nacimiento del niño da principio el proceso educativo a través del contacto directo con los padres, por situación normal, la madre especialmente, interviene directamente en la educación; ella integra a su hijo en la vida. Por eso la progenitora es fundamental como educadora, sin embargo la presencia del padre también es sumamente importante porque constituidos en pareja proporcionan un ambiente propicio para el desarrollo integral del niño.

Los hijos se van educando a través del ejemplo así como de las enseñanzas e indicaciones verbales. El ejemplo sin

lugar a dudas es uno de los aspectos más importantes de la educación ya que si la palabra convence el ejemplo arrastra, en el futuro la vida del niño será en gran parte consecuencia de los ejemplos recibidos en el hogar.

En muchas ocasiones el adulto no percibe que con su acción y ejemplo educa o deseduca a los niños. La manera en que los padres vivan es importante para los hijos ya que si queremos que nuestros hijos sean felices, que aprendan a amar y que sean trabajadores, ellos mismos tendrán que esforzarse a ser felices y trabajadores.

La más satisfactoria educación del escolar requiere tomar como punto de partida el conocimiento biosíquico y social del niño. "Creemos conocer al niño cuando somos capaces de apreciar la facilidad de sus recuerdos, la firmeza de sus conocimientos". 13

La vida del ser humano se caracteriza por ser un permanente proceso de modificación; es importante que el maestro tenga conocimiento de las capacidades, las aficiones, los intereses de las distintas etapas del desarrollo para poder efectuar una buena educación que sea acorde con dichas etapas; de igual manera, por obligación el maestro deberá tener presente las diferencias individuales y la situación del niño dentro de su familia.

El grupo escolar es una pequeña sociedad; nuestros educandos piensan, sienten y actúan de manera distinta que cuando se encuentran aislados. Por eso como maestros habremos de recurrir a la investigación socioeconómica de los alumnos para lo cual tomaremos en cuenta al niño desde el punto de vista del hogar, la escuela y el medio ambiente.

La escuela se origina en la necesidad de favorecer la mejor formación del hombre para la convivencia social. Por esta razón la escuela bajo ningún motivo habrá de desvincularse de la familia, ya que ésta siempre ha favorecido la adaptación o inadaptación escolar del niño.

Así pues la educación escolar se caracteriza por ser conciente, intencional y dirigida, porque organiza la acción a través de planes y programas para realizar determinados fines.

Todas las actividades del programa escolar requieren de una dirección adecuada y cuidadosa preparación del maestro.

"Realmente sólo hay educación cuando se conoce y se realiza un acto con un fin a la vista".¹⁴

Si los padres de familia cumplen con la instrucción sexual en el plano individual, se integra la escuela a la información científica educando al niño para encontrar el camino que ordene sus conocimientos y los integre a la vida

social.

Motivo por el cual la educación sexual está incluida en la enseñanza general de la escuela, determinando la naturaleza y la forma de las respuestas a las preguntas de los niños ubicándose en la etapa de desarrollo físico, afectivo, moral e intelectual del niño. El conocimiento sexual debe tener un equilibrio entre la familia y la escuela para que ésta sea progresiva e integral, percibiendo a la educación sexual como una necesidad absolutamente necesaria, útil y saludable, si se desarrolla y encauza por caminos naturales y espontáneos. Si la mantenemos fuera de toda morbosidad y mal entendido se podrá alcanzar el bienestar psicobiológico y social de las personas y de la comunidad.

Consideramos que los primeros pasos en el camino del sexo deben ser conducidos por el cariño íntimo y la fina sensibilidad de los padres para que después de ellos surja el maestro con su influencia y su saber, encarando la educación sexual con una faceta más ilustrativa y manual. Para que esto sea efectivo debe el maestro alcanzar tres condiciones:

- Dominio del tema.
- Conocimiento de los problemas sexuales que se le van planteando al niño.
- Establecimiento de un plan de acción.

Cuando ya se han alcanzado las condiciones favorables para encaminarnos en la delicada tarea de educar sexualmente a los niños, hay que analizar las cualidades que es necesario tengan nuestras enseñanzas de tipo sexual, hablando con la verdad, claridad, naturalidad y delicadeza.

Los maestros encontraremos un aliado eficaz en la viveza de la mentalidad infantil, siempre atraída hacia lo sublime y maravilloso, cuando no ha sido prevenida por una crianza hipócrita, la cual llegara a contemplar el milagro de la eterna renovación de los seres vivientes como algo enteramente natural. Verá en ello una manifestación de la fuerza grandiosa de la naturaleza.

Cuando la educación sexual le ha sido revelada con palabras convenientes, inspiradas por la sabiduría cabal y el respeto que nace del amor, hallará el niño en la naturaleza humana un fenómeno maravilloso y una fuente de gozo, sin asociarla, de modo alguno, con la lujuria y el vicio por tal motivo la educación sexual es necesaria y requiere de gran tacto y delicadeza.

BASES PARA UNA EDUCACION SEXUAL

Hemos establecido que el concepto, la denominación y el conocimiento de las cuestiones sexuales, tienen una gran importancia que es determinante en la conversión del niño en un adulto mentalmente sano. Poner en segundo plano la educación menoscabando la sexualidad, en la que el niño tiene un vital interés, dará como resultado el miedo hacia la sexualidad.

Al pasar el tiempo y llegar a la madurez física se produce una confrontación con el miedo y el superarlo será fundamental en la vida futura.

Para superar el miedo a la sexualidad hay dos posibilidades: o bien prescindir en lo posible de los propios impulsos sexuales, o bien vencer al miedo considerando la sexualidad como algo natural.

Para que se dé una buena educación sexual deberemos fundamentarnos en las siguientes bases:

ALECCIONAMIENTO

Todo niño, como todo hombre tiende a ser feliz. La felicidad es dependiente directo de todas las ilusiones y tendencias de los hombres y de la forma en que el mundo reaccione ante sus deseos. Esto vale tanto para el hombre

adulto como para el niño porque mientras el adulto se basta a sí mismo para conseguir el cumplimiento de sus deseos, el niño requiere que sean los padres quienes lo cumplan por él. Por ello muy pronto tendrá la dolorosa experiencia de que sus deseos no siempre son correspondidos, y como consecuencia de ello en caso de que no lo consiga, pese a lo repetido de sus protestas, no le quedará otra solución si quiere volver a ser feliz, que la de renunciar a sus deseos y así sus padres se muestren solícitos con él. "Con este comportamiento el niño accede a las exigencias del mundo". 15

Conforme el niño aprende a relacionarse con su medio, establece su propia escala de valores, es decir, se va autoeducando.

EL AFAN DE CONTACTO

El hombre se ha motivado especialmente en su relación con los demás teniendo como medio fundamental a la palabra, tras lo que el hombre recibe una respuesta. Pero la conversación no es la única expresión de esa necesidad, puesto que la relación iniciada a través de la palabra y la respuesta exige una inmediata comprobación a través de una realidad que debe ser palpable. Así se refuerza la necesidad de una vinculación a través del sentimiento de la propia seguridad. Las formas de comprobación son: el apretón de manos, la promesa, el abrazo entre amantes, amigos, conocidos, parientes, etc; también la

vista tiene expresión física de seguridad o de confianza que hace posible que alguien se enfrente al mundo sin sentir miedo.

El niño, de forma innata, desea formar parte del mundo, razón por la cual reacciona ante todos los ofrecimientos que se le hacen y de iniciar y mantener los primeros contactos. En la temprana edad infantil esa predisposición a establecer contactos se ve limitada por la experiencia de que sus deseos no siempre se van a satisfacer, sino que, según las circunstancias es preciso renunciar a alguno de ellos. Se produce otra limitación en el sentido de que despierta una primera experimentación de tipo crítico y el niño, repentinamente, averigua que es necesario explorar los ofrecimientos del medio ambiente antes de aceptarlos.

EL AFAN DE POSESION

El ser humano muestra su impulso de posesión desde la primera niñez expresando de manera inicial a través del deseo de recibir alimentos.

El cumplimiento de ese deseo se liga a la satisfacción de un placer; el no hacerlo desencadena fuertes sentimientos de insatisfacción. Cuando el niño ha dejado de ser atendido por la leche materna demuestra la posesión de alguna cosa mediante la boca, todo lo que se encuentra lo lleva a ella dado que la boca es la parte de su cuerpo preferida para dar salida a su

afán de posesión.

En el proceso evolutivo de su edad pronto ya no será solo la boca el órgano que le permite enterarse de como son las cosas y poseerlas, sino las manos que cogen una y otra vez las cosas. Con el posterior desarrollo, finalmente todos los órganos de los sentidos participarán en el afán de posesión del mundo. "El ser humano que no sepa valerse por sí mismo sentirá temor ante el mundo de los que se esfuerzan por conseguir lo que quieren". 16

EL AFAN DE PRESTIGIO

El deseo de que se de crédito a lo que se dice o hace está presente en la primera niñez quizás sea una actitud que no se perciba y nos demos cuenta solo cuando el niño procura que se fijen en él. El que se procure que los demás se fijen en él es una forma muy simple del deseo de hacerse valer. En este sentido, el comportamiento atemorizado de los padres, limita la movilidad del hijo, esto puede conducir a que se merme el impulso vital del niño y que por causa de este miedo quede falto de iniciativa.

La fuerza que le sirve para formar su propia voluntad despierta en el niño la capacidad de dirigir sus movimientos hacia una meta, con la máxima seguridad; despierta también el espíritu de contradicción y el concepto, y el sentido profundo

del yo, es decir, la identificación de sí mismo como algo distinto, separado del mundo circundante.

EL AFAN DE AMOR Y AFECTO

El hecho de que el hombre se incline hacia el amor, es una necesidad básica que no tiene por meta liberarse de las tensiones sexuales. Se comprende también el ansia de entrega y de cariño, el afán por la entrega armónica entre el cuerpo y el alma y el impulso sexual en el sentido estricto.

Un comportamiento amoroso correcto depende también siempre de que los afanes o impulsos básicos estén correctamente conformados. La entrega supone siempre confianza, afecto y seguridad. Capacidades mentales que sólo pueden desarrollarse cuando han sido fundamentadas bajo un comportamiento apropiado de los padres.

"La afectividad constituye el fundamento del andamiaje intelectual y el móvil inicial de los actos voluntarios". 17

EL AFAN DE SATISFACCION CORPORAL-SEXUAL Y DE RELACION EROTICO-SEXUAL

Desde la primera infancia se manifiestan estas necesidades primarias incluídas en el afán sexual porque la correcta satisfacción de la necesidad corporal y sexual supone.



91367

91367

que el niño y la niña adquieran su propia individualidad y sean concientes de ella. De modo completamente transitorio se advierte un concurso de potencias entre el niño y la niña, una competencia de fuerzas. El niño, al orinar aprende a actuar con su pene como si de una manguera de riego se tratara, y por vez primera se comporta con él de un modo activo. La niña, en comparación con él, piensa haberse quedado corta. En esa misma época descubre la existencia de su clítoris y al principio espera que va a crecer; por lo demás, sin embargo, deberá reconocer que no puede medirse con los hombrecitos, debe aceptar convencida su carácter femenino lo mismo que el niño debe estar satisfecho de su masculinidad.

En esta fase de desarrollo, los niños se complacen en observar sus órganos sexuales o en mostrarlos a los adultos; el niño y la niña quieren conocer con toda exactitud cómo es el órgano del sexo opuesto. No cabe duda de que los niños deben estar correctamente dirigidos porque lo que se les prohíba en esa edad, tratarán de averiguarlo en su vida escolar fuera de la vista de los padres y chocarán con la repulsa de la sociedad.

Lo anterior fundamenta el conocimiento de las propias posibilidades acerca de la satisfacción corporal sexual.

En el trato con personas con el mismo o diferente sexo el afán por una relación erótico-sexual, es aprendido por el

niño en primer término, con ocasión de su contacto con los padres.

Desde muy corta edad los niños se interesan por sus órganos genitales. Desde el punto de vista moral carece de importancia y no debe preocupar a los padres esta natural curiosidad del niño por una parte de su cuerpo que tiene tan al alcance de su mano.

En cualquier caso preciso es reconocer que los impulsos sexuales se desarrollan muy pronto, lo que resulta perfectamente comprensible dada la importancia social y humana de un fenómeno biológico, tan general como el instinto de reproducción.

Este descubrimiento repercute en su vida afectiva, estimula en él el dominio de sí mismo y le inculca una primera impresión de virilidad y superioridad.

CAPITULO IV

MEDIOS DE INFORMACION SEXUAL CON QUE CUENTA EL NIÑO

LA PROPIA OBSERVACION Y SUS PRIMERAS PREGUNTAS

A decir de los psicólogos el horizonte sexual se presenta en el niño desde su más temprana edad, esto por las actividades tan elementales como la succión, alimentarse, chuparse el dedo y el placer que le produce el balanceo, se liga estrechamente con el sexo siendo esta una práctica desde que él nace.

Pronto empieza el niño a recibir información, algunas veces será la propia observación; en otras el diálogo con los mayores; muy seguido en sus pláticas con otros niños, así se va formando poco a poco la mentalidad sexual de los niños.

El niño a una corta edad se va dando cuenta de hechos importantes en su vida los cuales se enmarcan en una relación sexual. Pronto se da cuenta que los mayores le dan importancia a las cosas sexuales que él hace y que hablan de ellas con mucha frecuencia. La madre quien se encuentra ligada estrechamente con su niño muestra el orgullo cuando su hijo ha aprendido a usar los lugares apropiados para orinar o cuando su hijo avisa el momento de hacer sus necesidades mostrando la capacidad de comunicar cuándo desea efectuarlas. Ella se vanagloria ante el mundo que la rodea de que su hijo es capaz de hacerlo así. Al comprobar esta situación el niño considera que aquello es un premio esto por la alegría que caracteriza a su madre al celebrar su acción.

Gradualmente va tomando conciencia de sus órganos genitales y comienza a notar la diferencia entre el niño y la niña.

Ese conocimiento se adelanta y afirma si con él viven hermanitos con edades similares no muy distanciados unos de otros y de sexo diferente al suyo.

Mediante la observación hace sus comparaciones y se da cuenta que la niña no tiene los órganos genitales externos como él o su hermanito. En este proceso de maduración se establece la división de niños y niñas que llegan hasta hombres y mujeres orientándose cada vez más clara la diferencia: vestidos, juegos, postura para orinar, cabellos, senos en la mujer y pene en el hombre.

"El conocimiento y la importancia de lo sexual cobrará un sentido casi morboso si entre las observaciones del niño existe alguna que por su forma, grosería que encierra violencia que supone es capaz de producir un impacto grave en su espíritu". 18

Esto se presenta al observar a un exhibicionista con el pene erecto, o en el acto sexual.

Continuamente las observaciones sobre lo sexual han dado pie para que el niño se formule preguntas y se llene de preocupaciones. Es muy natural que quiera satisfacer sus interrogantes acercándose a los adultos, en los que confía

dándoles la cualidad de la sabiduría y conocimientos que él carece, si los padres no le dan confianza al hijo, él tratará de satisfacer sus inquietudes por otras personas y más comúnmente con muchachos precoces, sin embargo si el niño no recurre a nadie y se encierra en sí mismo tratando de encontrar una solución a lo que él ya sabe o supone las primeras preguntas son simples, naturales y directas sin mostrar vergüenza puesto que la malicia todavía no llega a él:

- ¿Por qué los niños tienen pene y las niñas no?
- ¿Por qué él o ella no tienen pechos como mamá?
- ¿De dónde vienen los niños?

De lo favorable de las respuestas que reciba dependerá si sigue con más preguntas o las suspende, esto sucede en caso de que las respuestas lo inviten a comprender que se ha colocado en un espacio que a los adultos mantienen como prohibido, si al niño se le dice una mentira como el hecho de que los niños llegan de París ya no volverá a preguntar o tardará en hacerlo.

Por la falta de conocimiento en el niño da por cierto lo que sus mayores le dicen pero la falsedad de esto se convierte en un gravísimo inconveniente, cuando se da cuenta que lo han engañado pierde la fé en sus mayores particularmente en sus padres. Es probable que no vuelva a preguntar más sobre ese tema en cambio si ha recibido la verdad de acuerdo a su edad entonces se podría preguntar lo siguiente:

¿Cómo se va haciendo el niño en el vientre de la madre?

¿Y cómo sale de ahí?

¿Y por dónde sale?

Así conducido por el camino de la verdad ajustada a la edad del infante, adquirirá gran confianza y seguridad en sí mismo.

LA INFORMACION DE LOS PADRES Y SU ACTITUD ANTE EL PROBLEMA DE LA EDUCACION SEXUAL DE SUS HIJOS

Normalmente en un hogar donde las condiciones familiares son normales el niño se dirige a sus padres buscando información sobre lo que no conoce, así el niño muestra gran capacidad de captación porque se pasa el día aprendiendo. Todo le sirve, cada cosa le produce un impacto hasta lo más simple, lo más insignificante le deja una huella más o menos profunda, de pronto siente que los adultos saben muchas cosas y que ellos le resolverán sus pequeños o grandes problemas. Por esta razón al arribar a su momento de interrogantes, con la confianza que ya tiene, se acostumbra a recibir respuesta sin vacilación notando que existe alegría en el adulto que lo auxilia y percibiendo la seguridad del que enseña al que no sabe.

Repentinamente el niño percibe que a la hora de hacer una pregunta de tipo sexual sus mayores muestran indecisión en la respuesta mostrándose inseguro, preocupado, como que le da la impresión de que le molesta al contestar. Entonces el niño se manifiesta impaciente.

Ante este momento difícil que tarde o temprano debemos de afrontar de la respuesta o solución que demos dependerán muchas cosas como es la afirmación o la pérdida de fé hacia sus padres o mayores. No existe pues otra solución mas que

enfrentarse leal y adecuadamente con la situación y decir la verdad, esto debe ser el culto de la educación al niño.

Las llamadas conveniencias sociales, el miedo de enfrentarse a la realidad y otras causas distintas empujan a los adultos a rodear de mentiras en el terreno sexual a los niños, es decir, educarlos mal. Una mentira tras otra, los adultos van deformando la bondad de los niños, acabando con su inocencia y lo que espontáneamente surge en ellos como la fantasía y la imaginación, transformándose insensiblemente en malicia.

Hay que considerar que a los infantes se les debe decir siempre la verdad ya que reporta solamente ventajas en la comunicación pero si la pregunta es dura y requiere de una respuesta cruda y la mente infantil no está preparada para recibirla, es preferible el silencio o la demora, a la mentira.

Debe ser arrancada de raíz en la relación de padres e hijos y de maestro-alumno.

En la orientación que padre de familia y maestro dan a sus hijos y a sus alumnos apegados a la veracidad que se espera de ellos, se habrán ganado decididamente el crédito de quienes le rodean. Cotidianamente en el momento en que el problema de la educación sexual de los hijos se plantea a los padres, se presentan tres posturas:

PREVENCION

Cuando el padre presume de tener conocimiento de sus hijos se adelanta a ellos saliendo al paso de las dificultades y tomando la iniciativa para que de manera sencilla solucione y clarifique las dudas que él cree que sus hijos van a tener explicándole las diferencias externas de los sexos, la conciencia del sexo; la manera en que se forma el niño dentro de la madre para dar paso al momento más violento y difícil cuando hay que dar al niño una respuesta satisfactoria acerca de las relaciones sexuales esto es peligroso porque se interfiere en la instrucción que dan los padres a la que recibe de sus compañeros o amiguitos.

Las explicaciones de los compañeros suelen ser brutales, groseras y turbadoras. Si no son contrarrestadas convenientemente y encuentran desprevenido al niño, lo impactan dolorosamente. Se disminuye en ellos la dignidad y la grandeza que tenía de sus padres, sintiéndose defraudado y engañado por estos, entonces huye de ellos dando inicio a su primer distanciamiento serio.

DESPREOCUPACION

El padre en ocasiones adopta actitudes de apatía dejando que pase el tiempo para que el niño por sus medios naturales alcance la información sexual más o menos buena y

completa. La falta de preparación de los padres los hace descuidados sintiendo solamente la obligación de asegurarles a sus hijos el aspecto material y elemental. Consideran haber cumplido con su obligación con el hecho de alimentarlos, de vestirlos y darles un hogar, así como darles estudio abandonándolos por completo al sentido de responsabilidad que tiene el maestro.

Esta postura nace de la inconciencia y de la falta de madurez para formar una familia y del miedo a enfrentarse a problemas para los que no se está preparado. Por eso al preguntar el niño, los padres se sorprenden y contestan que son cosas de mayores y que no hace falta que el niño las conozca.

En ocasiones, los padres demuestran indignación ante las interrogantes diciéndoles que es pecado hablar de esas cosas, de tal manera que el niño violentamente frenado se repliega y establece en su mente un tabú sobre el sexo y la sexualidad.

La inconveniencia de la despreocupación de los padres en la educación sexual de sus hijos en ocasiones llega a ser causa de los fracasos posteriores en el campo sexual teniendo siempre un concepto poco sincero del mismo.

SOLUCION DE LOS PROBLEMAS CUANDO ESTOS SE PLANTEAN

En los primeros años del niño este camino sería el más adecuado, práctico y eficaz hasta llevarlo al camino que lo conduzca al terreno de lo sexual para que esto sea una realidad es necesaria la confianza del niño en sus padres y la firme convicción de que siempre se les hablará con la verdad y a guiarlos mejor que ninguna otra persona.

Cuando el niño tiene una duda, acude a sus padres y formula la pregunta. Si la respuesta es sencilla, natural y espontánea, adecuada a la edad mental del niño, llena enseguida la laguna presentada. Así de esta manera no se corre el peligro de adelantarse precipitadamente, creando en la mente del niño una sensación de turbación y una preocupación prematura por lo sexual. Hay que considerar con firmeza que el niño pregunta cuando ha alcanzado un grado de madurez para preguntar por el motivo que sea.

Es muy importante no ahondar en la respuesta más de lo debido, ya que nuestra actuación puede ser contraproducente e incluso inútil puesto que en muchas ocasiones, por falta de madurez o de interés, el niño no acepta las explicaciones de lo que no necesita ni pide en un momento dado.

Por eso la naturalidad y sencillez en las explicaciones serán cualidades fundamentales para que el niño se acostumbre a

que se le conteste claro y correctamente. Acudirá sin dudarle a sus padres, siempre que se les presente una duda.

Hemos dicho ya que el concepto, la denominación y el conocimiento de las cuestiones sexuales, tiene una importancia decisiva en la conversión del niño en un adulto mentalmente sano. Colocar en un segundo plano dicha educación y con ello minusvalorar la sexualidad, en lo que todo niño, tiene un vital interés, no puede tener mas que un sólo resultado: el miedo hacia la sexualidad.

CONCLUSIONES

Mediante el análisis que hemos realizado en las distintas bibliografías sobre la educación sexual y en base a nuestra práctica docente, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

1. La sociedad moderna exige una revolución mental que se fundamente en la mejor comprensión y aceptación del sexo como expresión de la personalidad.

2. La escuela no debe ocultar ni falsear la realidad sexual, ni transmitir errores recibidos en nuestra propia educación como vestigios de una sociedad puritana que siempre nos debió ser ajena.

3. Es preciso, que la actitud de las personas hacia la sexualidad, vaya más de acuerdo con las características de nuestra época, tratándose este aspecto con naturalidad y respeto.

4. La educación sexual no se determina por la conciencia de los hombres; sino la realidad social es quien la afirma.

5. En común acuerdo padres y maestros debemos hacer de la educación sexual un tema dentro de las ciencias naturales desde los inicios de la vida hasta llegar de nuevo a lo que es la procreación.

6. El modernismo que caracteriza nuestra época constituye una exigencia de modificación a la concepción mística de la sexualidad.

7. El problema de crecimiento demográfico ha influido para reconocer la importancia de la educación sexual.

8. El sexo es el fundamento biológico universal de la sexualidad.

9. La escuela debe otorgar la educación sexual con un carácter más formativo que informativo, iniciando con el nacimiento del niño, ya que podemos definirlo como la formación del hombre y de la mujer para realizar de la mejor manera su función de la vida social.

10. La moralidad cristiana, desde la Edad Media hasta la actualidad, ha influido y sigue influyendo en la Cultura Occidental y por ende en los pueblos que posteriormente adoptaron dicha cultura.

11. La vida moderna exige demasiado al hombre y a la mujer para lograr una vida sexual sana.

12. El maestro debe amar profundamente la profesión que ha escogido para que dentro de sus apartados pueda comprender y valorar la propia sexualidad en sus tres componentes

(biológico, psicológico y social).

13. En la escuela primaria existe una tendencia a la ritualización de la interacción maestro-alumno y alumno-alumno, ya que se establecen procedimientos recurrentes y se repiten rutinas cuyos mandatos son los mismos. ✓

14. Los hijos se van educando a través del ejemplo así como de las enseñanzas e indicaciones verbales.

15. La educación escolar se caracteriza por ser conciente, intencional y dirigida porque organiza la acción a través de planes y programas para realizar determinados fines. ✓

16. Al pasar el tiempo y llegar a la madurez física se produce una confrontación con el miedo y el superarlo será fundamental en la vida futura.

17. Si los padres no le dan confianza al hijo, tratará de satisfacer sus inquietudes con otras personas y más comúnmente con muchachos precoces. ✓

18. La falta de conocimientos en el niño da por cierto lo que sus mayores le dicen pero la falsedad de esto se convierte en un gravísimo inconveniente, cuando se da cuenta que lo han engañado pierde la fé en sus mayores particularmente en sus padres.

19. Cuando el niño tiene una duda, acude a sus padres y formula la pregunta. Si la respuesta es sencilla, natural y espontánea, adecuada a la edad mental del niño, llena enseguida la laguna presentada. ✓

20. Hay que considerar con firmeza que el niño pregunta cuando ha alcanzado un grado de madurez para preguntar por el motivo que sea. ✓

21. El niño no acepta las explicaciones de lo que no necesita ni pide en un momento dado. ✓

RECOMENDACIONES

Las recomendaciones que hemos considerado pertinentes en la práctica docente, pueden encontrar resultados favorables que lleven al camino positivo de una educación sexual que alcance el grado de madurez que nuestros niños tendrán en su edad adulta, para esto presentamos las siguientes sugerencias a padres y maestros.

- Impartir una educación detallada pero progresiva según las edades, sobre estructura y función del aparato sexual.

- Lograr que la educación sexual modele el comportamiento sexual.

- Lograr que los niños lleguen a la etapa adulta libres de temores, con una personalidad y carácter bien definidos.

- Promover relaciones personales que capaciten a los niños a ser capaces de lograr una selección consciente acerca de su conducta sexual.

- Que exista un programa de capacitación para maestros, donde se proporcione información general para reforzar el conocimiento que se requiera para impartir educación sexual.

- Que se programen reuniones donde se de educación sexual a los padres de familia.

- Que para la exposición del tema de educación se utilice un lenguaje claro que se adapte al nivel del grupo sin descuidar la esencia del mismo.

Dichas recomendaciones, en otras palabras, proponen que la educación sexual se encamine hacia la posibilidad de que las personas sean conscientes de su comportamiento sexual, capaces de elegir el tipo de conducta sexual que más favorezca el estado armónico de su personalidad, en base al conocimiento y comprensión de la sexualidad como parte importante de su propio yo.

Para la consecución de las recomendaciones mencionadas es necesario utilizar el Método Científico ya que presenta todas las ventajas, para alcanzar los objetivos propuestos.

El uso de audiovisuales nos permitirá enriquecer la información cognoscitiva del área sexual.

Con la importancia que tiene el uso de láminas alusivas al tema fortalecen el otorgamiento de la proyección del conocimiento científico.

El libro de texto en la educación primaria es un gran auxiliar en la tarea educativa por sostener libre de prejuicios la educación sexual.

Aprovechar los espacios que el IMSS, SSA, ISSSTE y el DIF proporcionan al servicio de la comunidad para que médicamente se solidarice la orientación hacia el tema planteado.

Se acudirá a las bibliotecas públicas estimulando el espíritu investigador para que el alumno en la práctica del autodidactismo consulte en distintas bibliografías lo referente al sexo y la sexualidad.

Que el maestro se acoja al compromiso social y educativo en el cumplimiento de formador y orientador que lo hace ser un agente determinante en el cambio de mentalidad de nuestros alumnos, padres de familia y medio social.

Que la ignorancia y la falta de información, aspectos marcados en la creación de atadismos, tabúes y morbosidad sean abatidos mediante la conjugación de esfuerzos entre los elementos intervinientes para satisfacer positivamente la creación verdadera del conocimiento del sexo y la sexualidad.

Así pues nuestra tarea toma como partida hacer conciencia en los padres de familia que hablar de sexo a los niños no es provocar su pérdida ni promover un conocimiento precoz, pues la gran mayoría de los padres suponía que los años les darían la madurez necesaria para actuar en el momento preciso, sin detenerse a pensar que ahí se conciben muchas de

las lacras sociales que estamos padeciendo.

La calidad educativa es un propósito indeclinable puesto que los futuros hombres de México deben estar acordes con su realidad, así como la actitud sana y científica que debe tener el maestro frente a este grave problema.

Es de suma importancia que el maestro cuente con fundamentos pedagógicos y un pleno dominio de la didáctica para dirigir el aprendizaje de los temas sobre la sexualidad con eficacia, naturalidad, objetividad y dinamismo, así como la de mantener una constante preparación profesional para garantizar el éxito del aprendizaje con la visión integral de la sexualidad para contribuir a que los alumnos adopten una actitud natural y positiva ante este problema.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 7, 9. COSTLER, A. Et al. Enciclopedia del conocimiento sexual.
Editorial EDESA.
19, 31 pp.
17. DEL CASTILLO, Jaquolot Eduardo. Mi libro encantado. Nuestros hijos.
Editorial Cumbres, S.A.
México, D.F.
104 pp.
- 2, 5, 8, 15, 16, 18. HORST, Wrage Karl, Et al. La vida sexual.
Enciclopedia femenina.
Editorial Nauta.
España.
33, 41, 45, 72, 76 pp.
1. JIMENEZ, Y Coria Laureano. Psicología del niño y del adolescente.
Fernández editores.
México, D.F. 1964.
376 pp.
11. LOPEZ, Cano José Luis. Método e hipótesis Científica.
Editorial Trillas.
México, D.F.
31 pp.
6. LOPEZ, Ibor J.J. Evolución de la sexualidad infantil.
Biblioteca básica de la educación sexual.
Editorial Universo.
México, D.F. Junio 1983.
44 pp.
- 3, 4. SEP. Plática de orientación a padres III.
Educación para la salud.
102 pp.

10, 12, 13, 14. VILLARREAL, Canseco Tomás. Didáctica General.
Ediciones Oasis.
México, D.F.
59, 70, 71, 74 pp.

BIBLIOGRAFIA

BARRERA, Torres Gabriel, Et al. Revista Psicología Educativa. México, 1989. 31 pp.

CLAUSS, G. Et al. Psicología del niño escolar. Ed. Grijalbo, S.A. México, 1966. 300 pp.

COHEN, Jean. Enciclopedia de la vida sexual de la fisiología a la psicología. Ed. Argos Vergara, México, 1973.

COSTLER, A. Et al. Enciclopedia del conocimiento sexual. Ed. EDESA, 603 pp.

DEL CASTILLO, Jaquolot Eduardo. Mi libro encantado. Nuestros hijos volumen XII, Ed. Cumbre, S.A. México, D.F. 223 pp.

FARRE, Martí Josep María. Sexualidad. Cursos de orientación familiar, Ed. Océano Barcelona, 263 pp.

HORST, Wrage Karl, Et al. La vida sexual. Enciclopedia femenina. Ed. Nauta, España, 336 pp.

JIMENEZ, y Coria Laureano. Psicología del niño y del adolescente. Fernández Editores, México 1964. 404 pp.

KNIGHT, Juan F. La joven moderna y el sexo. Ed. Publicaciones Interamericanas, México 1981. 191 pp.